

Movimiento Gremial

Octubre de 1969



SERGIO GUTIERREZ Y.



HERNAN LARRAIN F.



ERNESTO ILLANES L.

CARTA ABIERTA al Alumnado de la Universidad

Hace exactamente un año atrás, nos presentamos ante Uds., solicitándoles su apoyo para la lista del Movimiento Gremial a FEUC, que teníamos el honor de encabezar.

Constituíamos entonces, un Movimiento que todavía era desconocido para la gran mayoría del estudiantado, pero que llevaba dentro de sí, la ilusión de todo lo que comienza como respuesta a una inquietud sincera. Aparecíamos en un instante crucial para nuestra Universidad y su Reforma: el momento en que quienes hasta entonces habían dirigido la FEUC, decidieron lanzar al movimiento estudiantil, por la pendiente de la politización y el extremismo.

El alumnado, convencido de que no quería ser conducido por este camino, tenía —sin embargo— una reticencia fuerte hacia nuestra candidatura: le asaltaba la duda acerca de si cumpliríamos realmente con nuestros postulados gremialistas, en término de que la Federación fuera —en manos nuestras— una institución ajena a toda subordinación o utilización política.

Puesto en el dilema, decidió confiar en nosotros. Y nos dio una victoria memorable, que abrió una nueva etapa en la vida estudiantil. Cuando surgieron incluso los primeros obstáculos para que pudiéramos desarrollar libremente nuestra tarea, nos reafirmó su confianza en un plebiscito que permitió superar un virtual quiebre de nuestra Federación, y puso de relieve el espíritu democrático que le anima.

Y así nos pusimos en camino.

Ha pasado ya un año. Se han realizado muchas cosas dentro de la Federación. Desde lo académico hasta lo festivo, pasando por lo cultural, lo social o lo deportivo. Pero, por sobre todo, se ha implantado un nuevo estilo de acción estudiantil. La seriedad, el espíritu universitario y la ecuanimidad, han venido a sustituir la fraseología hueca, a la asamblea bullan-

guera, a la presión o a la amenaza, que mucho resuenan, pero que nada construyen.

Desaparecieron los temores de que no fuéramos sinceros en nuestro gremialismo, y se esfumaron las aprensiones de que pudiéramos significar un elemento negativo para el impulso de la Reforma

Universitaria. Hoy ya nadie discute nuestra veracidad como gremialistas y reformistas, ante los macizos hechos que así lo demuestran.

Ahora han vuelto a la escena, después de estar todo el año en silencio, los grupos de la politización y el extremismo.

(Pasa a la última página)

Lista 2: Movimiento Gremial

Presidente:

HERNAN LARRAIN F.
Actual Vicepresidente de FEUC;
Miembro del Consejo Superior de la
Universidad; Jefe de los Trabajos de
Verano 69.

Vice-Presidente:

SERGIO GUTIERREZ Y.
Vocal de Docencia de FEUC 69; Ex-
presidente del Centro de Derecho.

Secretario General:

JAVIER ANGEL FIGUEROA N.
Presidente del Centro de Ingeniería.

Vocales:

ERNESTO ILLANES L.
Actual Presidente de FEUC; Miembro
del Consejo Superior de la Univer-
sidad; Ex-Vicepresidente Centro de
Economía.

CANIO LIOI
Vicepresidente Centro de Pedagogía
Básica.

ANDRES VALDIVIESO (Medicina)
Consejero de la Vocalía de Docencia
de FEUC.

MARTA HANISCH O. (Historia)
Vocal de Extensión Social de FEUC 69

ANDRES RISOPATRON (Economía)
Consejero Vocalía de Docencia de
FEUC.

BLANCA ARTHUR E.
Delegada de Castellano a FEUC.

Tesorero:

SANTIAGO PLANT
Delegado de Construcción Civil a
FEUC.

"EN LA RUTA DE UN IDEAL"

"En la Ruta de un Ideal" es el nombre del periódico oficial de FEUC 69. Pero más allá de un nombre, es la expresión de un anhelo y el símbolo de una intención.

Toda acción humana es, en cierto modo, parte de una ruta. El tiempo, medida de todo lo histórico, le da ese carácter. Y así, de la sucesión continuada de hechos y de actos humanos, se va constituyendo ese camino que llamamos "vida".

Lo que hay es que los caminos pueden recorrerse al azar de los impulsos ciegos, o bien bajo la atracción de metas precisas, que denominamos ideales. Y en esa disyuntiva, reside la opción de frustrar o de asumir, la plenitud de la existencia humana.

Deambular sin rumbo, se presenta hoy día como más atrayente para muchos espíritus que parecen haber perdido la fe en las posibilidades que ofrece la Realidad para construir. A pretexto de ser espontáneo, se rechaza la sujeción a toda norma moral objetiva y, en el deseo de ser auténtico, se termina siendo vulgarmente caprichoso. El ideal es, en cambio, un principio de exigencia permanente. Una luz, que opera de juez en función de la mayor o menor cercanía que de ella se alcance. La libertad no es ya el derecho de hacer "lo que a uno le da la gana", sino la facultad de ser o no fiel, a una meta exacta, difícil y —en cierto modo— implacable. En su búsqueda, han de quedar excluidas todas las comodidades propias de la cobardía, y deben arrojarse todos los renunciamentos inherentes a la milicia. Es en esa perspectiva donde cobra su verdadero relieve lo que es el servicio, entendido como un sacrificio lúcido e inteligente, que nada tiene que ver, ni con la filantropía hueca, ni con la esclavitud forzada y degradante.

Lo fácil, por un lado; lo arduo, por el otro. Es por lo demás la constante opción del hombre, que sólo prefiere lo segundo cuando en su interior siente el llamado a la perfección, que sólo se logra a través del dolor que purifica.

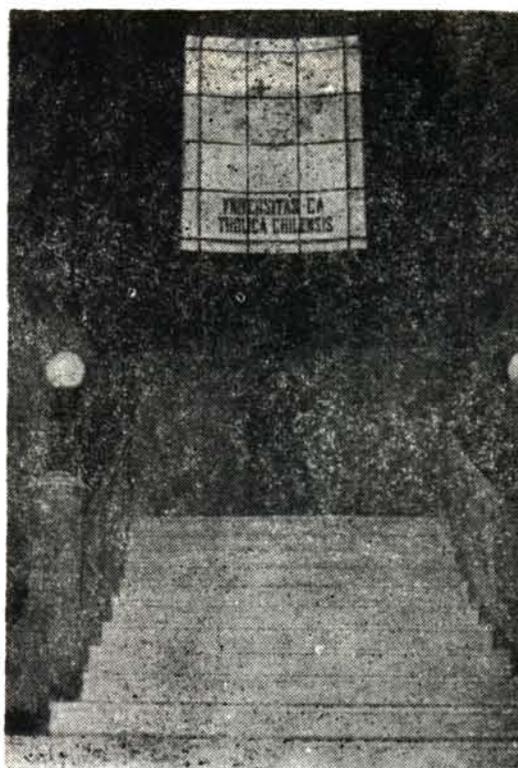
En definitiva, es inevitable recorrer un camino. Lo que compete a cada uno, es decidir cuál ha de ser ese camino. Determinar, en síntesis y sin perjuicio de la legítima variedad vocacional, si será un acontecer intrascendente de una marcha sin objetivo, o si será... la ruta de un ideal.

La acción de la actual directiva de FEUC, fue desde su inicio, el encaminarse por la ruta de un gran ideal. Y hoy, casi al borde de terminar el primer gran trecho de dicho camino, hemos querido detener nuestra marcha unos momentos, tanto para mirar hacia atrás la obra realizada, como para reafirmar nuestra fe en el ideal que nos trazamos, y que a veces suele oscurecerse en medio del cansancio de lo cotidiano.

Un día, un grupo de universitarios sentimos la necesidad de desentrañar, por debajo de muchos escombros y lastres, lo que era la esencia misma de la Universidad. Ni fuimos los primeros, ni fuimos los únicos. Pero creímos que teníamos algo propio que decir, algo que aportar al proceso de Reforma Universitaria. Así nos organizamos y así nació el Movimiento Gremial, cuyo pensamiento universitario, madurando siempre en una línea coherente y armoniosa, se ofreció como la aspiración a devolver a la Universidad la pureza de su origen, la fidelidad a su naturaleza y la conformidad de ésta a su propio fin.

La declaración de los principios gremialistas, constituyó la expresión primera de ese pensamiento. El simple testimonio de algo en lo cual creíamos, fue el móvil de nuestra labor. Pero hubo un momento en que la Reforma fue amenazada por la politización y por el totalitarismo. Salimos a la palestra a defender, casi ya a rescatar, la Reforma que amenazaba con frustrarse. El alumnado creyó en nosotros y nos prestó su confianza, decidiendo que recorriéramos como Federación, la ruta del ideal de la auténtica Universidad.

Volver sobre las raíces y evocar el principio,



es el modo de recoger la savia para que la Reforma no se enturbie ni se rutinice, sino que sea la "re-origenación", que agregue a la vitalidad del impulso inicial, la experiencia de muchos años de combate por darle forma. Porque la clave no está en volver a lo primitivo, lo cual sería ahistórico, sino en mantener encendida la llama de lo esencial. Y ese es nuestro gran ideal.

No es ésta la oportunidad de repetir en detalle ese pensamiento, cuyas manifestaciones han ido siendo conocidas por todos. Por otro lado, el resto de esta revista está dedicada a glosar los hitos del sendero recorrido para acercarse a él.

En estas líneas, sólo se trata de penetrar en lo fundamental. De mirar con profundidad y reposo hacia la luz de ideal.

Hay quienes no ven en él la fuerza suficiente para ser movidos en su voluntad. Tres objeciones principales saltan en su contra. Hacernos cargo de ellas, es el medio que hemos querido escoger para permitir —a través de las líneas que siguen— una meditación y un juicio certeros.

En primer término, se piensa corrientemente que esta tarea de reflexión interior, separa a la Universidad del medio social que la rodea, aislándola de los problemas e inquietudes que afligen a éste. ¡Cuánto error hay en semejante aprensión! Quien desentrañe el ser mismo de una institución social, como la Universidad, junto con encontrar la esencia de ésta, descubre el único camino por el cual ella puede cumplir su aporte para con el grupo social. Entiéndase bien, no UN medio, sino el UNICO. Sólo siendo fiel a la propia finalidad y naturaleza, es posible alcanzar la plenitud como ser. Y es la propia plenitud de sí mismo, lo único y lo mejor que cada cual puede ofrecer al resto de la sociedad. ¡Con razón los clásicos veían en el orden, la ubicación de cada cosa en su lugar, y Dios en el centro de todas! En su lugar... que es como decir en el ejercicio de la fidelidad a la continua perfección de sí mismo, o, en otros términos, a su plenitud de vida.

En segundo lugar, suele reprocharse a nuestro modo de pensar, el restringirse sólo al ámbito universitario, sin ofrecer pautas que permitan proyectar la acción a otros campos del acontecer social. Hay en eso, también, un error. Si por pautas de acción, se entiende la exigencia rígida de planteamientos o recetas preestablecidas, la afirmación es exacta; pero en tal caso, lejos de resultarnos una acusación, la esgrimimos como un honor. ¡Hay que tener una idea muy pobre de lo que es la Universidad, para suponerla una especie de máquina productora de recetas, o una suerte de caja de resonancia de las ideologías

o partidos políticos!

Pero, si por pauta de acción, se entiende una actitud espiritual clara para enfrentar la Realidad, lo que el gremialismo hace respecto de la Universidad, es susceptible de ser realizado —análogamente— tanto respecto de la sociedad, como de cada uno de sus otros cuerpos integrantes. Y más aún, urge que se haga cuanto antes.

En efecto, la Universidad, al volverse sobre sí, junto con encontrar su esencia, perfila su misión social. Lo mismo pueden y deben hacer otras instituciones. Lo mismo, para encontrar, claro está, algo diferente. Porque si muchos entes diferentes emprenden la tarea común de "re-origenarse", de "reformarse", de reencontrar sus raíces, realizando lo mismo, obtendrán conclusiones diferentes, precisamente, porque son distintos. Pero en la actitud común, habrán encontrado dentro de la variedad, la fuente de la armonía; y dentro de la unidad, el impulso de una comunidad. Es la tarea de Chile, que va más allá de un slogan, de una elección o de una revolución.

Por último, hay quienes temen que nuestro modo de pensar traslade las ideologías a un plano secundario. Y aquí conviene también, formular una distinción.

Hay en "el crepúsculo de las ideologías" que hoy domina en los países desarrollados, y que empieza poco a poco a extenderse a los subdesarrollados, un beneficio que alentar y un riesgo que evitar.

El beneficio es el siguiente: en el predominio de lo científico y lo técnico por sobre lo ideológico, se asegura una mayor probabilidad de que prime la seriedad por sobre la arbitrariedad. Lo científico y lo técnico, en cuanto objetivos que son, exigen calidad, competencia y rigor. Ahí no caben la palabrería hueca, las afirmaciones gratuitas y las teorizaciones dogmáticas sobre cuestiones contingentes. Y, en cambio, ¡hay tanto cansancio, y tan legítimo, de que invocándose lo "ideológico", se pretenda hacer primar todas esas palabrerías y teorizaciones —disfraces de la ignorancia— por encima de lo que el conocimiento científico y técnico demuestra y está demostrando a cada paso! En el "crepúsculo de las ideologías" se asegura la posibilidad de que en la sociedad prevalezcan los sabios y los hombres eficientes, y no los ociosos, los charlatanes y los demagogos.

Pero hay también un riesgo.

En el "crepúsculo de las ideologías" hay el peligro de la tecnocracia, que es la versión contemporánea del materialismo. El hombre no es pura materia, ni la sociedad es pura producción y consumo. La sociedad es la morada de un hombre, que tiene un destino eterno. Debe estar a la altura de su ocupante y éste, a la altura de sí. Sólo el espíritu es capaz de responderle al hombre las grandes interrogantes sobre su origen, su vida, su muerte y su destino futuro. Y sólo en la respuesta clarividente de tales preguntas, que de continuo vuelven sobre la conciencia humana, reside la posibilidad de entrever la felicidad.

"Mientras más se puebla el mundo, más solo se siente el hombre. Mientras más comodidades tiene, más lo apremia la nostalgia. Mientras más ricas son las naciones, mayores son sus problemas", decía hace algunos días —en el Seminario de FEUC sobre "Universidad y Desarrollo"— el destacado universitario chileno, Raúl Devés.

Es que tal vez, en medio de la superpoblación, de las comodidades y de la riqueza, se haya perdido la fuerza vital del espíritu que —paradójicamente— es la única que puede hacer posible que salgan de la miseria, todos los que aún permanecen en ella. Por eso, sin "ideologizar", para que no se encuentren nuevamente los charlatanes a sus anchas, urgen en cambio, "espiritualizar". Para que el hombre sepa el por qué y el para qué de las cosas y de sus actos. Para que la vida no sea un camino sin rumbo, sino la ruta de un ideal.

EL MOVIMIENTO GREMIAL DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE SE PRONUNCIA:

¿Reforma Universitaria o Reforma Política de las Universidades?

Desde hace un buen tiempo las Universidades chilenas vienen preocupando a la opinión pública del país. El proceso de Reforma en que ellas se encuentran, da lugar a controversias, hechos y actitudes que el país observa con desconcierto, sin atreverse a emitir un juicio negativo que pudiera ser apresurado, ni uno positivo que a la postre pudiera ser ingenuamente equivocado.

¿Cuál es la realidad y el destino del proceso de Reforma de nuestras Universidades? Esa es la pregunta que hoy se hacen miles de chilenos.

El Movimiento Gremial de la Universidad Católica de Chile, que agrupa a estudiantes de distintas ideologías políticas, pero de un pensamiento universitario común, cree tener una palabra que decir en esta inquietud y en este debate. Y siente el deber de expresarla públicamente, porque al recibir la misión de dirigir la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) se ha constituido en el depositario de la confianza de una juventud, a la cual no le es lícito defraudar.

RESULTADOS DE SU EXPERIENCIA

LA REFORMA UNIVERSITARIA:

A lo largo de los últimos años fue haciéndose patente para los diversos miembros de nuestras Universidades la necesidad cada vez más impostergable, de proceder a una rápida y profunda reforma de sus estructuras y renovación de sus orientaciones y métodos de trabajo.

Varias realidades condujeron a confirmar la conclusión antes señalada, la cual, detectada con mayor sensibilidad por el estudiantado fue encontrando un eco cada vez mayor, entre los más variados sectores de nuestras comunidades universitarias.

Entre estas realidades, cabe destacar las siguientes:

a) La separación casi total entre el trabajo académico de las diversas Facultades, con la consiguiente duplicación de esfuerzos humanos y medios materiales, y la pérdida del sentido de unidad o síntesis interdisciplinaria que define a la Universidad como "Unidad en la diversidad".

b) La excesiva especialización profesional de muchas disciplinas, en perjuicio de un cultivo más científico de ellas y en desmedro de la amplitud cultural inherente a la vocación universitaria.

c) La progresiva inadecuación de ciertos métodos de enseñanza, a los nuevos requerimientos del progreso científico y a la mentalidad más moderna de la juventud universitaria.

d) La falta de compromiso de la mayor parte del profesorado en el quehacer propiamente universitario lo cual contribuyó a mantener a los sectores gobernantes de las Universidades como núcleos cerrados y poco representativos, no obstante la calidad personal de muchos de sus integrantes.

e) La relegación de la investigación, especialmente en las áreas humanistas, a un lugar secundario, como si ella no fuera indispensable para el desarrollo de todas las disciplinas.

La constatación de estas y de otras realidades nos condujo a todos al convencimiento de la necesidad apremiante de una Reforma Universitaria.

Convencidos, sin embargo, de que nuestras Universidades encerraban una riqueza humana y académica que durante años había prestigiado a nuestra Patria en todo el resto de América, propugnamos siempre una Reforma seria e independiente, en que la razón prevaleciera sobre las consignas, sobre la violencia y sobre las rivalidades pequeñas. Se trataba de reformar y no de arrasar, de renovar y no de destruir.

DOS CONCEPCIONES ANTAGONICAS DE LA REFORMA

Desde que el movimiento crítico de nuestras Universidades hizo eclosión durante los años 1967 y 1968, se ha venido perfilando dos grandes concepciones sobre la Reforma, que no sólo son diferentes, sino, incluso antagónicas: la concepción propiamente universitaria o académica, y la concepción política.

Quienes sustentan esta última tratan de justificarla en razón de la función social de la Universidad, es decir, de la obligación de servir a la sociedad a la cual pertenece. Hay aquí, sin embargo, un gran error. La misión social de la Universidad le exige una fidelidad a su propio fin, sin la cual pierde el ascendiente y la nobleza que constituye su máxima dignidad. Convertirla en caja de resonancia de una ideología político-social, o en sucursal de un partido cualquiera, es atentar en contra de su propio fin, y traicionar su misión.

UNA NECESIDAD IMPOSTERGABLE

Contemplamos con preocupación que la Universidad de Chile ha sido empujada por el camino de la Reforma política. Es el mismo que piden para nuestra Universidad, el Movimiento "11 de Agosto" y algunos pequeños sectores docentes que lo acompañan. ¿Cuál es su resultado?

a) La búsqueda del saber se instrumentaliza arbitrariamente. Más que buscar la verdad en forma libre, lo que se persigue es obtener justificaciones pseudo-científicas para ciertas conclusiones, ya predeterminadas de antemano. La verdad independiente se acusa de "abstracta", "teórica" e "inservible".

b) La calidad académica no interesa. Sólo importa el estar con el "espíritu de la Reforma". Este espíritu es juzgado por algunos dictadores privilegiados y, en el fondo, supone la adhesión sin reservas al credo político dominante.

c) Los universitarios, tanto profesores como alumnos, pierden la mayor parte de su tiempo y lo mejor de sus energías, en una lucha estéril por el Poder, desde el cual es posible dominar y se evita ser dominado. Las Asambleas permanentes, las votaciones, las censuras, las "comisiones" y los "Plenarios", desplazan en gran medida al trabajo académico, tanto a la docencia como a la investigación.

d) La Universidad pasa a ser dirigida desde fuera, y se convierte en un campo de batalla de los partidos políticos. La autonomía universitaria, que tan ilimitadamente se defiende, pasa a ser un pretexto para que algunos partidos políticos gocen de un campo de acción, en el cual puedan sustraerse al marco de la ley y al imperio de los Poderes Públicos.

e) Se crea en la Universidad un clima de permanente tensión y hasta, en algunos casos, de franco miedo o temor. El clima de elevación espiritual y de respeto intelectual y humano, indispensable para el florecimiento de una tarea académica fecunda, es reemplazado por la presión, por la amenaza y, en muchas ocasiones, incluso, por el insulto o el empleo de la fuerza física.

EL GREMIALISMO: UNA ALTERNATIVA NUEVA Y DIFERENTE

En este cuadro un grupo de estudiantes, hoy mayoritario en la Universidad Católica y cada vez más numeroso en otras Universidades del país, ha decidido ofrecer una alternativa diferente para el proceso de Reforma.

Nacido en los duros momentos en que la demagogia parecía corroer sin contrapeso las me-

jores iniciativas y reservas de nuestro ambiente universitario el Movimiento Gremial ha sabido mantener, a lo largo de dos años de existencia, una inquebrantable fidelidad a los principios que inspiran su formación. Y en esa fidelidad, sostenida con valentía y constancia, reside la clave de los mejores éxitos que ya hoy lo acompañan.

1) El Movimiento Gremial cree en la finalidad propia de la Universidad, porque el conocimiento de la Realidad —que es una— exige una tarea de síntesis personal, que sólo puede lograrse con un rigor auténticamente científico, a través del contacto inter-disciplinario capaz de unificar lo diverso.

2) El Movimiento Gremial entiende asimismo que la vida intelectual y cultural, no puede ser ajena al dinamismo de la investigación en todos los campos y expresiones del saber, ya que ello responde a un llamado infalible en las más puras vocaciones del campo del espíritu.

3) Definido el ámbito y reconocido la trascendencia del quehacer universitario, el Movimiento Gremial reclama una estructura universitaria acorde con esas finalidades. Porque no responden plenamente a ellas, las Universidades chilenas deben reformarse. Porque la Reforma debe conducirnos a una plenitud, y no a alejarnos todavía más del fin perseguido, las Universidades chilenas deben reformarse de acuerdo a criterios estrictamente universitarios, y no políticos.

4) Por lo tanto, el Movimiento Gremial rechaza todo intento de subordinar la Universidad, sus diversas unidades o sus organismos estudiantiles, a una ideología o a un partido o movimiento político, cualquiera que éstos sean. La naturaleza de los seres debe ordenarse a su fin; y si el fin de la Universidad excede el marco de las ideologías políticas, su naturaleza no puede quedar enmarcada por ellas.

5) El Movimiento Gremial defiende resueltamente el carácter católico de las Universidades fundadas por la Iglesia, como una expresión de la libertad de la enseñanza y de la misión docente encomendada por Cristo a su Iglesia. Considera como la peor traición a ellas, el tratar de descatolizarlas desde adentro, y reafirma su convicción de que la Revelación cristiana en ningún caso lesiona la autonomía de cada ciencia, en cuanto a sus feyes y métodos propios, brindándole, en cambio, una luz que nadie, y menos un cristiano, puede desconocer.

6) Para cumplir adecuadamente su misión propia, es que las Universidades deben gozar de una verdadera autonomía, entendida como la facultad que tiene toda comunidad universitaria de regirse a sí misma, a través de sus legítimas autoridades.

El Movimiento Gremial respalda la verdadera autonomía universitaria como la manifestación de una libertad intelectual indispensable. Pero rechaza con energía la pretensión de exceder su contenido más allá de lo que el verdadero fin de la Universidad lo requiere. La "extraterritorialidad" de los recintos universitarios, extendida incluso a la impunidad de los delitos comunes cometidos dentro de ellos, equivale a convertir a la Universidad en un "Estado dentro del Estado", lo cual sólo puede ser defendido en virtud de intereses políticos inconfesables.

7) El Movimiento Gremial postula una estrecha vinculación del quehacer universitario con la realidad social que lo rodea, sin la cual el cultivo de las llamadas "ciencias sociales" se resiente considerablemente. Considera, sin embargo, que a pretexto de esta vinculación no puede pretenderse el transformar a la Universidad en agente de tal o cual proceso político-social, ni mucho menos, en órgano de un Partido o instrumento de un Gobierno, cualquiera que éstos

(Pasa a la última página)

sean. Materializada una pretensión semejante, el saber pierde su libertad interior y, más tarde o más temprano, se da comienzo a una exclusión sutil o descarada de quienes no comparten los criterios de la ideología dominante.

8) Frente al lema demagógico de "Universidad para todos", el Movimiento Gremial ha levantado el de "Universidad para los más capaces". Entiende así la necesidad de abrir la Universidad para los chilenos, sin distinciones de ninguna especie, que no sean los que emanen de la capacidad personal de los postulantes, objetivamente medida. No se trata, pues, de ampliar indiscriminadamente la matrícula universitaria, sin considerar las necesidades reales. Se trata, más bien, de diversificar nuestra estructura educacional en forma moderna y realista, para evitar la frustración que se produce entre quienes no alcanzan a ingresar a las Universidades.

9) Por último, el Movimiento Gremial reitera su decisión de imponer un nuevo estilo de acción universitaria. En él, debe primar el respeto, la calidad y el valor por sobre la chabacanería, el espíritu de masa y el entreguismo. Los movimientos se nutren de ideas, pero configuran su personalidad y su arrastre en torno a un estilo claro y definido. El Movimiento Gremial cree en el suyo, y está dispuesto a sujetarse estrictamente a él, por arduas que sean las circunstancias que rodeen su acción.

UN LLAMADO PARA TODOS

Al dirigirse públicamente a los universitarios de Chile y a la opinión pública, el Movimiento Gremial lo hace con un profundo convencimiento de que su pensamiento responde —en el espíritu que lo informa y en su contenido fundamental— a lo que piensa una gran cantidad de docentes y estudiantes de las diferentes Universidades del país.

Recientes pronunciamientos públicos, de todos conocidos, así lo confirman.

En tal situación es razonable alentar una sincera esperanza de un futuro mejor para nuestros estudios superiores. Pero para ello es indispensable que los académicos más calificados colo-

quen todo su prestigio y su experiencia al servicio de esta causa. Que los mejores estudiantes aporten a su éxito sus condiciones universitarias y su entusiasmo juvenil. Cuando está en juego el destino y la existencia misma de nuestras Universidades, nadie puede permanecer al margen de la lucha que estamos dando en pro de su subsistencia y perfeccionamiento. Ni siquiera es válido para ello el tener que enseñar, estudiar o investigar, porque del resultado de esa lucha depende el que podamos seguir haciéndolo libre y seriamente en el futuro.

El triunfo no se logra sino después de una constancia recia y convencida en la defensa y difusión de lo que se cree. Más allá de un resultado electoral favorable o adverso, es aquello lo que cambia el curso de las instituciones. Con el carácter templado en muchas horas de derrota, el Movimiento Gremial de la Universidad Ca-

tólica de Chile convoca —en el momento en que ha recibido la confianza de su estudiantado— a construir los cuadros de acción llamados a dar a Chile las verdaderas Universidades contemporáneas que su pueblo necesita.

LUIS MONGE
Pdte. Movimiento Gremial.
ERNESTO ILLANES
Presidente FEUC
HERNAN LARRAIN
Vicepresidente FEUC
IGNACIO SWETT
Secretario
Vocales:
SERGIO GUTIERREZ
JOSE M. EDWARDS
JULIO PERTUZE
RODRIGO SERRANO
MARTA HANISCH

LISTA 2: MOVIMIENTO GREMIAL

Consejo Representantes

- | | |
|-------------------------------|------------------------|
| 19.— Ernesto Illanes | (Economía) |
| 20.— José Manuel Edwards | (Agronomía) |
| 21.— Jaime Grisanti | (Ingeniería) |
| 22.— Tomás Irrázaval | (Construcción Civil) |
| 23.— Santiago Plant | (Construcción Civil) |
| 24.— Canio Lioi | (Pedagogía Básica) |
| 25.— Miguel Kast | (Economía) |
| 26.— Marcela Donoso | (Enfermería) |
| 27.— Magdalena Cruzat | (Periodismo) |
| 28.— Verónica Bascur | (Inglés) |
| 29.— Blanca Arthur | (Castellano) |
| 30.— Ana María Larraín | (Matemáticas) |
| 31.— Ramón Infante | (Filosofía) |
| 32.— Rebeca Fuenzalida | (Biología-Química) |
| 33.— Isabel M. del Sante | (Artes Plásticas) |
| 34.— Isabel Margarita Zañartu | (Alemán) |
| 35.— Hernán Precht | (Arquitectura) |
| 36.— Paca Phillipi | (Arte y Diseño) |
| 37.— Bernardita Díaz | (Educación Familiar) |
| 38.— Cecilia Granella | (Enfermería) |
| 39.— Jorge Rodríguez | (Química) |
| 40.— Marisol Armendaris | (Servicio Social) |
| 41.— Sergio Silva | (Ingeniería Eléctrica) |
| 42.— Magdalena Couve | (Ingeniería Eléctrica) |
| 43.— Manuel Ignacio Aguirre | (Agronomía) |
| 44.— Sergio Correa | (Agronomía) |
| 45.— Germán Cabrera | (Ingeniería) |
| 46.— Juan Pablo Illanes | (Medicina) |
| 47.— Atilio Caorsi | (Ingeniería) |
| 48.— Julio Cabrera | (Teología) |
| 49.— Guillermo Arthur | (Leyes) |
| 50.— Juan Eduardo Ibáñez | (Leyes) |
| 51.— Arturo Yrarrázaval | (Leyes) |

CARTA ABIERTA (De la 1.a Página)

Con su lenguaje de generalizaciones gastadas, de acusaciones gratuitas, de sectarismo y de intolerancia.

Frente a ellos, nosotros tenemos un año de realizaciones que mostrar y una línea coherente de pensamiento que ofrecer. El resumen de esas realizaciones están contenidas en la revista recientemente distribuida por FEUC a todo el estudiantado. Los aspectos medulares de este pensamiento, están contenidos en los otros artículos de este pequeño folleto.

Un año de experiencia sirve para corregir errores e insuficiencias, que somos los primeros en reconocer. Pero permite presentarse ante Uds., con la conciencia tranquila de una misión que se ha cumplido en la medida de lo posible.

La convicción de que queda mucho por hacer, es lo que nos ha llevado a aceptar el encabezamiento por un nuevo año, a un renovado equipo de dirigentes que ahora nos acompañan. La convicción de que eso que queda por hacerse, debe realizarse en la línea gremial de la actual FEUC —y sin volver a una versión actualizada de la politización estudiantil— es lo que nos impulsa a pedirles una vez más su apoyo generoso.

Ustedes tienen la palabra.
SERGIO GUTIERREZ
HERNAN LARRAIN
ERNESTO ILLANES